

la pantera. Los Gérard, los Pertuiset, los Bombonnel, los Chassaing eran esas personas distinguidas, que jugaban con esas cacerías peligrosas; las tribus las acogían como á salvadores, y han contribuido en gran manera á purgar el territorio argelino de esos huéspedes terribles, que diezaban los rebaños.

Gérard y Chassaing han muerto; Pertuiset, este hombre eminente y caprichoso, que ha cazado en todos los puntos del globo, ha abandonado su carabina por los pinceles, y traza en el lienzo los grandes espectáculos de sus cacerías en Patagonia y Argel; de modo que, hoy por hoy, Bombonnel ha quedado solo en la brecha.

Al lado de los cazadores de fieras, los demás venadores son figuras borrosas por el valor y el arrojo; pero en cambio se señalan por su inteligencia y fervor á San Huberto. Es tan ilustre la caza, que sería menester hacer desfilar casi todos los monarcas y grandes personajes de la edad media y moderna, que fueron cazadores. Basta colocar en el cuadro de honor de los grandes venadores modernos á monarcas como Víctor Manuel y Alfonso XII, entre los muertos, y el emperador de Alemania entre los vivos.

La caza y las bellas artes.—En las páginas de LA CAZA hallarán también nuestros lectores traza del estrecho comercio entre la caza y las bellas artes. ¿Cuántos asuntos de caza no han ocupado los pinceles de los mejores pintores? Las cacerías, los retratos de so-

beranos en trajes de cazadores, la caza muerta, etc., etc. han sido fuente de inspiración purísima para Velázquez, Rubens, Snyders, Vos, y de Wouwermans, Teniers y Delacroix.

La escultura ha llenado los monumentos de piedra, castillos y catedrales de trasuntos de caza.

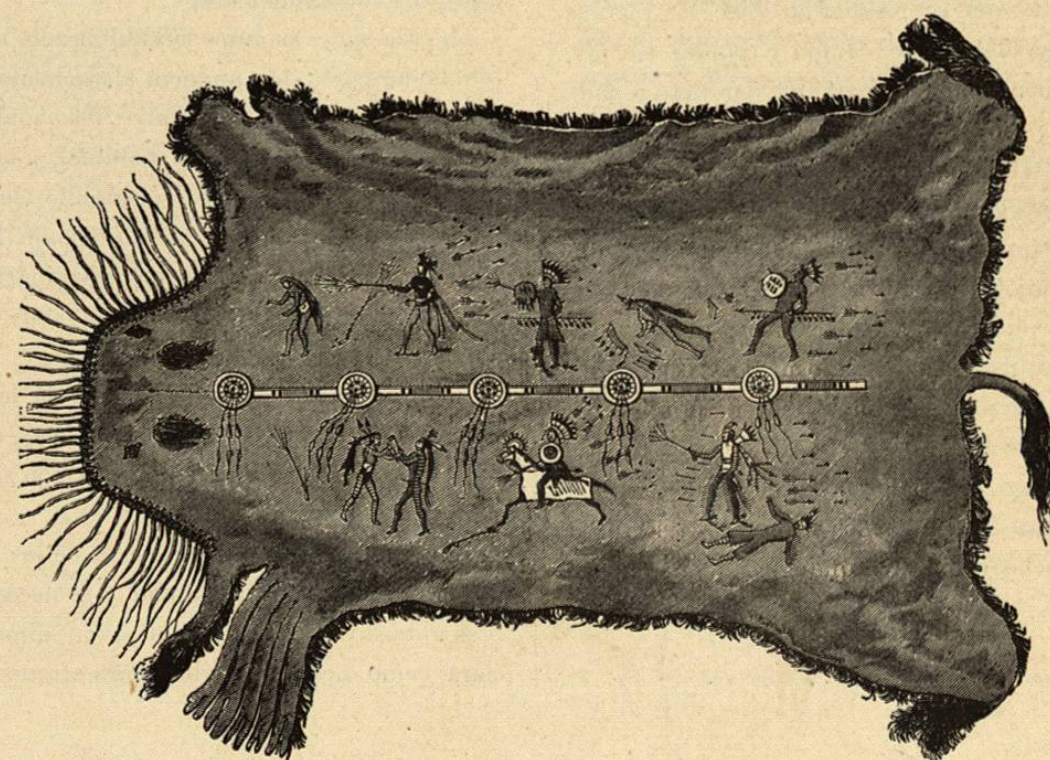
Los muebles de talla, riquísimamente labrados así en la antigüedad como en nuestra época, son acabadas muestras de la influencia de la caza en las bellas artes.

La caza y la caricatura.—Las escenas jocosas que representan nuestros grabados y que hacen retozar la sonrisa al labio, son animada galería de asuntos, más elocuente y pintoresca que una serie de chascarrillos de almanaque, las más veces sin el menor asomo de gracia.

Los cuentos y narraciones que para el descanso de la lectura venatoria, abundan en nuestra obra, nos dispensan de llenar inacabables páginas que harían eterna LA CAZA.

La religión y la caza.—En la parte histórica de nuestro libro, hallarán nuestros lectores que, en los primitivos tiempos, las ocupaciones de la caza eran consagradas por la religión. Los vedas en la India, el panteón mitológico en Grecia y Roma y la Biblia abundan en textos, que denotan á tiro de ballesta que la caza era una ocupación noble, casi divina, heraldo de la guerra, campo de ofrenda á las divinidades y á los dioses.

FIN DE LA OBRA LA CAZA EN TODOS LOS PAISES Y Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS



ÍNDICE DEL TOMO IV

PERROS, CABALLOS, ARMAS,

LEGISLACIÓN, ETC.

	Páginas		Páginas
CAPITULO PRIMERO		CAPITULO IV	
Perros de caza.	5	Legislación de caza.	49
I. Lebreles.	6	CAPITULO V	
II. Mastines.	8	Artificios de caza.	61
III. Dogos.	8	CAPITULO VI	
IV. Perros de caza.	8	Sitios reales, parques de caza etc.	81
1. Perros zarceros.	9	CAPITULO VII	
2. Perros de muestra.	10	Venatoria moderna en España.	107
3. Perros corredores.	12	CAPITULO VIII	
V. Perros falderos.	14	Epílogo.—I. Pelo y pluma.—II. Higiene de la caza.	
VI. Perreras.	14	—III. Trajes y calzado.—IV. La música y la caza.	
VII. Enfermedades de los perros.	16	—V. Los grandes cazadores.—VI. La caza y las bellas artes.—VII. La caza y la caricatura.—VIII. La venatoria y las religiones.	
CAPITULO II			
Caballos de caza.	29		
CAPITULO III			
Armas de caza.	33		

PLANTILLA PARA LA COLOCACIÓN DE LAS LÁMINAS

	Páginas		Páginas
La caza del faisán.	5	Tiro de palomas en Valencia.	76
El último esfuerzo.	9	Los avestruces.	80
Un lance jocoso.	21	Cacería del rey de Portugal, en los cotos de	
Caballos de caza en el abrevadero por <i>S. Koch</i>	29	Mafrá.	85
Un idilio, por <i>Specht</i>	53	Cacería de venados, (Fantasía), por <i>Gomez Soler</i>	89
Publicación de la veda.	57	Día fatal.	97
Cazadores de nidos, por <i>Pahissa</i>	61	Pájaros y riscos.	108
El guardián de la veda, por <i>Franco</i>	72	Un primoroso artista.	113

